

**“Identidades Culturales (Actas del Congreso Internacional ‘Identidades Culturales’)”, por Ma. Ángeles Hermosilla Álvarez y Amalia Pulgarín Cuadrado (edits.).**

Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba,  
España, 2.001, ISBN 84-7801-630-9.

Reseña: María Estela Reviriego

Identidad y Cultura son conceptos que se abordan en la publicación de las Actas del Congreso realizado en Córdoba, España, en 1999. Esta ciudad, con su historia plural de romanos, moros y españoles, resulta una sede adecuada para los debates culturales que miran críticamente los supuestos límites y reflexionan acerca de cómo se ha ido construyendo históricamente el canon. Las diferentes ponencias y comunicaciones problematizan la noción de identidad y, al exponerla con un sentido de transterritorialidad y de diversidad cultural, evidencian el objetivo insoslayable de lanzarla al debate, por considerarlo necesario para cuestionar el criterio de: “A nuestro lado lo auténtico; al otro, el enemigo que amenaza nuestra mismidad” (p. 15).

204 205

Situadas la identidad y la cultura como objetos de estudios interdisciplinarios, todas las exposiciones resultan necesarias. Así lo leemos cuando se analiza el sentido de nación y región, sobre la base de constituciones heterogéneas. Se estudia el “separatismo canario” y se trabajan las fundaciones de los nacionalismos y regionalismos, basándolos en la formación de una cultura y una literatura que tienden a contener sentimientos exacerbados de ensimismamiento y diferencia. Se asocia el concepto de identidad con el símbolo del laberinto, por ello Galicia, que se considera a sí misma periférica, acude a su lengua como uno de los factores de autorreconocimiento e “hilo de Ariadna” para guiarse. A partir de estas premisas, se desarrolla la conformación de la identidad como un proceso siempre en marcha, y se estudia el papel que cumple el lenguaje en esa construcción.

Un núcleo importante de la publicación está constituido por la expresión textual de lo femenino. Se analiza cómo la focalización femenina contribuye a la creación de una identidad nueva, puesto que la perspectiva femenina permite dejar de ser “sujetos hablantes en un lenguaje que ya las ha constituido como objetos”. Se desentraña la figura femenina y su expresión a través del análisis del personaje histórico de Catalina Erauso. La historia da pie para trabajar el travestismo y “la política y poética de la transgresión”. Se aborda la evolución de la escritura femenina, considerándola como “literatura de frontera” y el tema acerca de cómo la mujer que “escribe siempre la misma novela, buscándose” (p. 215), se posiciona en el centro, ayudada, entre otras herramientas, por la novela histórica de los últimos cuarenta años. Se sitúa el problema femenino, apoyándose en la concepción de Julia Kristeva, no en un “estilo” sino en un espacio más amplio de marginalidad y disidencia. Desde esta posición se trabaja el arte femenino en el París de entreguerras, lo cual permite visualizar en la vanguardia el germen que cuestiona ciertos órdenes y busca una expresión, liberada de marcas de sexo, que orada todo discurso de

poder. Desde este mismo lugar de cuestionamiento de los enunciados hegemónicos, se analiza la escritura religiosa de Fray Luis de León.

No podía estar ausente de estos trabajos un anclaje en la identidad personal, concebida no como yo unitario, sino como sujeto fragmentado y diversificado en múltiples roles. Esta identidad personal se apoya en la conciencia de una trayectoria vital, que le permite reconocerse en los otros yo es que ha sido, y elige la autobiografía como una de las matrices literarias más estrechamente vinculadas con los problemas de la identidad. El relato autobiográfico, en cuanto molde genérico y dimensión retórica de exteriorización verbal de lo privado, es puesto en acto en una ponencia, cuyo método consiste en contar una historia personal enfocada con la lente de medios teóricos.

A través de todas las comunicaciones se perfilan los conceptos vertebradores que han configurado este Congreso de *Identidades Culturales*. Así, frente a la voz electrónica que autoritariamente dice que una identidad se crea a voluntad —a fin de recibir un correo personal— y se puede cambiar con un simple “clic” en la barra de Propiedades; y también frente a la voz de la publicidad que convierte el objeto comercial en otorgador de la identidad requerida y soñada por el sujeto comprador (deportiva, rebelde o triunfadora); así, confrontando con estos discursos dominantes, se plantean en la publicación los conflictos que aparecen cuando se examina críticamente la configuración de la identidad.

Se insta, desde todas las ponencias, la necesidad de estudios comparados como imperativo ético, a la manera de la dialogística bajtiniana, a fin de reconocer y valorar la alteridad.